

Nuestra Señora de Montserrat

Tampoco podía faltarle a nuestra Ciudad, que hereda muchos usos y costumbres del Reino de España, esta devoción catalana, la Virgen morena se estableció a las afueras de la Ciudad y cuyo culto llega hasta nuestros días.

La Devoción a la Virgen Santísima de Montserrat se remonta a los primeros años de la Ciudad de los Reyes, y a fines del siglo XVI vinieron justamente los frailes Benedictinos del célebre Monasterio catalán para establecer en Lima dicha orden; más ello no se logró debido a que la autorización real solo expresaba que debían recolectar limosnas.

Se construyó una ermita a las afueras de la Ciudad y para 1600 ya se hallaba muy conocida entre los habitantes de Lima, en pocos años se construyó una iglesia mejor que la anterior, gracias a la generosa ayuda de D. Alfonso Gonzales de la Canal, que fué enterrado en el interior del templo.

Las fiestas de la Virgen de Montserrat eran lucidas, dado su establecimiento a la entrada de la Ciudad, muchos de los que ingresaban a Lima debieron orar ante esta imagen y en ella recibir las investiduras. No solo era homenajeada por los nobles, sino que era símbolo de protección para el vecindario que iba creciendo alrededor de la capilla, en poco tiempo las tropas de la Guarnición tomaron a esta imagen como patrona de las Milicias de Lima, haciendo los respectivos honores el día de su fiesta, en las afueras del templo.

El culto en tiempos republicanos ha sufrido como otras tantas, pero en poco tiempo logró recuperarse aunque no con el esplendor de tiempos coloniales. Hacia los años 30 del siglo XX ha revivido su culto con más fuerza y hoy, aunque ha perdido el esplendor de sus inicios, es devota y sus fiestas aún son conocidas, quedando reducidas a un triduo y la fiesta principal, junto a la salida procesional por las calles de su Barrio.

Su Fiesta se celebra el **8 de Septiembre**. (hoy suele celebrarse el 2º domingo de Septiembre).

Fuente:

- VARGAS UGARTE, Rubén. **Historia del Culto de María en Iberoamérica.**